

"Campo General"
By Marta Ramos-Yzquierdo

EJERCICIO 1

... atravesaba muy deprisa el Campo de Concentración.

Rachel de Queiroz, O Quinze

"Si estamos ignorando nuestra propia historia, sólo penetraremos en el pasado arqueológicamente"

Giorgio Agamben

Para saber desconfiar de lo que vemos, debemos saber más, ver, a pesar de todo. A pesar de la destrucción, de la supresión de todas las cosas. Conviene saber mirar como un arqueólogo. Y es a través de una mirada de este tipo – de una interrogación de este tipo – que vemos que las cosas comienzan a mirarnos a partir de sus espacios sepultados y los tiempos pulverizados Georges Didi-Huberman, Atlas. ¿Cómo llevar el mundo a cuestras?

Un primer ejercicio como punto de partida. La lectura de citas heterogéneas, incluso contradictorias, en un mismo texto y su asociación:

Primero, un campo. Atravesado rápidamente, visto tan fugaz que hasta se puede olvidar a pesar de que, o quizá por eso mismo, remita a las memorias más dolorosas. Ese campo, que al finalmente es también cualquiera de los campos, de los paisajes que recorreremos, que fotografiamos, o que leemos.

Segundo, dos formas de mirar sobre él. La mirada que ignora, con un concepto de arqueología como ciencia normativa y fría que existe dentro de un sistema cómplice, fundamentalmente político, en el que el control de la narración del pasado busca construir una forma determinante sobre las posibilidades del presente y del futuro. O la mirada inquieta, que elude estos discursos hegemónicos: escarba, rastrea en lo insólito y cuestiona, a través de la creación de nuevas relaciones que revelan otras historias, las olvidadas, las inenabrables, articulando nuevas vías del saber.

CAMPO DE SÃO PAULO I: Caminos hasta monumentos de historias ya inventadas.

1. Gire a la izquierda para permanecer en la Plaza Ramos de Azevedo

120 m

Gire a la izquierda en el Viaduto do Chá

250 m

Gire a la derecha en la R. Líbero Badaró

190 m

Continúe hacia Plaza Ouvidor Pachêco e Silva

63 m

Gire a la izquierda en el Largo São Francisco

El destino estará a la derecha

86 m

Idilio o Beso eterno, imagen de amor entre una india y un francés, homenaje al poema de Olavo Bilac (1865-1918). Poeta miembro fundador da Academia Brasileira das Letras y creador da letra del Himno a la Bandera.

Parte del conjunto escultórico alegórico de William Zadig, 1920.

2. Continúe hacia Av. Dr. Arnaldo

1,5 km

Continúe hacia Viaduto Okuhara Koei

200 m

Continúe hacia Av. Rebouças

58 m

Continúe hacia R. da Consolação

100 m

Curva suave a la derecha en la Av. Paulista

El destino estará a la derecha

1,0 km

Bartolomeu Bueno da Silva, más conocido como Anhanguera (1672 -1740). Uno de los bandeirantes, exploradores y conquistadores del interior brasileño. Su sobrenombre proviene del nombre de la tribu india anhaguera del rio Tocantins, a la que esclavizó para obtener oro.

Escultura de Luiz Brizzolara, 1924.

3. Continúe en frente para permanecer en la Plaza Mal. Deodoro

450 m

Continúe hacia Av. São João

450 m

Gire a la izquierda en la Rua Helvétia

500 m

Gire a la derecha en la Rua Guaianeses

100 m

Plaza Princesa Isabel

Luiz Alves de Lima e Silva . Duque de Caxias (1803-1880). Defensor de la monarquía brasileña, luchó contra revueltas liberales, y en las fronteras contra movimientos de secesión o ataques extranjeros.

Escultura de Vitor Brecheret, instalada en 1960.

CAMPO SÃO PAULO II: Tipos y aspectos de Brasil

4. Gire a la izquierda en la R. dos Timbiras

650m

Continúe hacia Av. Sen. Queirós

700m

Continúe hacia Av. Mercúrio

600m

Gire a la izquierda en la Rua do Gasômetro

700m

Continúe hacia el Viaduto Gasômetro

290m

Continúe en frente en el Largo da Concórdia

26m

Migrante Nordeste. Memorial a los emigrantes del Nordeste que vinieron como trabajadores a São Paulo.

Escultura de Marcos Cartum, inaugurada en 2010.

Siendo una de las áreas más pobladas de Brasil, el Nordeste es o filón incansable que fornece al país los contingentes impresionantes de brazos para todas las actividades profesionales. Pero, no sólo a esto se debe la dispersión de las gentes de la tierra pedregosa en la busca de otros rincones que se estremam por las latitudes patrias: lo que expulsa al nordestino de su gleba es mas propiamente la intermitencia de los flagelos climáticos aliados al descanso y abandono en que el hombre de EUCLIDES se confina.

(El pau-de-arara, Francisco Barboza Leite)

Tradicionalmente la "gran historia" se ha formado como una relación de nombres y de hitos. Además de la selección de reyes, guerreros y gobernantes y sus hazañas, se encuentra otro protagonista: el pueblo. Un actor colectivo, que como parte del imaginario nacional sirve para que todo ciudadano se pueda identificar o proyectarse en un mismo ideal de gloria patria.

En 1966 el IBGE pública "Tipos e aspectos do Brasil", una colección de descripciones de cada una de las regiones de Brasil, aún con la división antigua de estados en la que Bahía estaba en la Este o São Paulo en la Sur. Cada uno de los capítulos se estructura a través de varios conceptos: los paisajes que son fuentes de riqueza natural, los trabajadores que las explotan y algunas peculiaridades regionales tratadas como exóticas o problemas coyunturales. Cada uno de esos hombres, con su labor especificada y con su fenotipo descrito, es una de las fuerzas de trabajo que conforman un país, el motor de progreso del conjunto nacional.

* Enumeración de los capítulos del índice de "Tipos y aspectos de Brasil": REGIÓN NORTE / arponeros de caimanes / mestizo amazónico / campos del Rio Branco / canoeros de los ríos con saltos / castañales / gaiolas y vaticanos / pesca del pirarucu / pescador de pirarucu / arroyos / caucheros / trecho de un río en Amazonas / vaquero del Marajó / vaqueros del Rio Branco / Ver-o-pêso // REGIÓN NORDESTE / tejedora de redes / agreste / agua de manantial / aguador / fábricas de caroá / cocotales / balsas / caatinga / ribereños del Rio Grande do Norte / cambiteiros / cañaveral / Carnaubais / cerámica popular / cercas del interior / cosecha

de palmera / cocotales de las playas / ganadería de caprinos / ingenios y fábricas / fabricante de harina / fabricación de rapadura / feria del interior nordestino / balseros / leyendas de camiones en las carreteras / mocambo / mutirão / recolector de cocos / mandiocal / "pau-de-arara" / pescador de arrastre / tangerino / vendedor de redes / portera de estacas / encajeras / tipos de pesca / tirador de caroá / trecho con cascadas del São Francisco / pastoreo de vacas / vaquero / viveros de peces de Recife // REGIÓN ESTE / gruta de Maquiné / lavandera / barranqueiros / barqueros del São Francisco / burros de carga / plantaciones de cacao / carro de bueyes / carbonero / sierras de costas / fabricación de ladrillos de albañilería / buscadores de oro / favelas / feria de ganado / selva de la ladera oriental / generales / grutas calcáreas del São Francisco / manglares / paleta / negras bahianas / centinela / vendedor de coco verde / planicie de los Goitacases / planchas / región central de Minas Gerais / restinga / salinas / voçoroca // REGIÓN SUR / cridado / vendimia / cataratas de Iguaçu / cafetal / campos de ganadería en el Rio Grande do Sul / campos de Guarapuava / carretero / carrozas coloniales / casa del playero / casas de madera de Paraná / Charqueada / cosecha del café / colinas / campos de hierba mate / cultivadores de hierba mate / leñador de pinos / heladas y nevadas / platanero / galpón/ gaucho / pájaro uru / peón / pescadores del litoral Sur / pinar/ rodeo / aserradero / traslado del ganado / Vila Velha // REGIÓN CENTRO-OESTE / alça prima / boyero / bueyes de monta / palmar de buriti / cazadores de onza / campo cerrado / casa de criado / corral de fuera / tala / bosques de río / buscador de oro / selva de ipecacuana / obrageiro / poaieiro / pantanal / aldeas abandonadas

Tan grande era su tarea y tan pocos sus recursos que divide con los vecinos, los compadres, los amigos: hace un mutirão. Todos se reúnen para llevar a cabo la empresa: lo que a un hombre sólo le llevaría muchas semanas para hacer, será hecho en pocos días, en esa especie de cooperativismo donde el trabajo será retribuido con el trabajo y que dice bien que la unión hace la fuerza.

(Mutirão, Rosalvo Florentino de Sousa)

CAMPO SÃO PAULO III: Tiempos

5. Gire a la izquierda en la R. Aurélia

700m

Continúe por la R. Heitor Penteado

2,3 km

Continúe por la Av. Dr. Arnaldo

1,2 km

Gire a la izquierda en la R. Maj. Natanael

El destino estará a la izquierda

140 m

Chronos

Escultura de João Batista Ferri, 1945, situada en el nicho del Cementerio de Araçá.

Chronos, el primigenio, deidad que personifica el tiempo universal. Existía antes de la formación del universo y tras su apareamiento con Ananké, la Inevitabilidad, formó una espiral entorno al huevo originario dando lugar al mundo ordenado en de tierra, mar y cielo. Se le representa como un viejo de cabello y barba largos.

Muchas veces se le confunde con Cronos, el mas joven de los titanes, que derrocó a su padre Urano (el cielo) para ser el gobernante único en la mítica Era Dorada. A fue a su vez fue destronado por sus hijos Zeus, Hades y Poseidón. Se le asocia al momento de la creación y se le representa con una guadaña, la que utilizó para castrar a su padre y permitir así la formación del mundo. Con él llegan las cosechas, y el tiempo humano, el regido por el calendario de la tierra. Cíclico. Que se repite estación tras estación.

El tiempo no entro en escena hasta después de “un cierto tiempo” para dar lugar a una génesis y, así, engranar un proceso y desencadenar una evolución.

Étienne Klein, Las tácticas de Cronos

Igual que hay dos Cronos, dos imágenes del tiempo que se confunden, existen varias concepciones del devenir temporal. Son tiempos que influyen directamente en la estructura y desarrollo de una narración, por tanto también en la construcción del relato histórico y por ende en la identidad de la comunidad que lo genera. Si pensamos en las cuestiones que levantan y las propuestas que ofrecen cada uno de ellos, podrían repensarse esas ideas de historia e identidad, ahora y de aquí para frente.

Si hablamos del tiempo histórico, la semiótica identifica por un lado el tiempo en el que aconteció un hecho, así como el tiempo del enunciante – el momento en que se escribe la narración del hecho - además de aquel en el que se encuentra el lector – momento en que la recibe y la lee -. Al ser estos tres momentos diacrónicos (que se suceden linealmente) se pueden producir entre ellos diferentes tipos de discontinuidad, ya que no tiene en cuenta el desfase temporal entre el tiempo crónico, el tiempo escrito y el tiempo leído. Un enunciante, proclamado como testigo directo o recolector privilegiado de testimonios, moldea en estos discontinuos la realidad a transmitir, en su selecciones y sobre todo en la elusiones de la misma.

Sumemos una interpretación del tiempo diacrónico más. Se distingue también en la cultura occidental entre tiempo mítico, de un pasado remoto y no comprobable según los parámetros de la ciencia, y el tiempo histórico, ese de los datos científicamente contrastados.

Sin embargo, en las culturas orales indígenas brasileñas, ejemplo de creación colectiva del relato, estos dos conceptos de tiempo – el legendario y el supuestamente fidedigno - se desdibujan, en una noción no lineal de la narración. En sus recitaciones no es el momento del hecho el que cuenta, sino en que plano es presentado. Según recoge el Dr. Menezes de Souza siguiendo la descripción del antropólogo Da Matta, se distinguirían dos momentos o lugares denominados (por la ciencia occidental) “presente anterior” y “presente actual”. El primero,

que en la concepción occidental se identificaría con el mítico, corresponde a una unidad en la que el mundo y todo lo que en él se encuentra – seres y objetos sin distinción- muta continuamente; el segundo, asimilado como nuestro tiempo presente, se refiere a todo lo que acontece después de un supuesto “gran desastre primordial”, donde las formas se fijaron permanentemente, dejando a los seres aislados. Como “presentes” los dos son sincrónicos, coexistentes en dos planos paralelos de realidad, siendo uno escisión del otro y no planteados como sucesión uno del otro. La tragedia del “presente actual” es no ser más variable y uno en esencia, como en el “tiempo anterior”, sino individuos, objetos fijos, no mutables y aislados. Sus historias orales diluyen cualquier concepto de inmutabilidad: la figura del chamán que tiene la capacidad de trasladarse de un plano a otro, buscando en cada relato actualizaciones según las necesidades del momento de la repetición de la historia, no existiendo entonces un único tiempo ni un único narrador en su tradición.

Asimilar esta concepción temporal significaría un movimiento hacia un pensamiento descolonizado de los conceptos occidentales hegemónicos que han estructurado el pensamiento del mundo en nuestra sociedad. En el “El mármol y el mirto: sobre la inconstancia del alma salvaje”, Eduardo Viveiros de Castro analiza la mirada colonial sobre la cultura tupi, mirada que no conseguía comprender la no violencia y el canibalismo de estos pueblos, que significarían una capacidad de absorción y negación en un mismo tiempo. Siendo la figura del indígena uno de los mitos del imaginario colonial brasileño, que pasó del indio como buen salvaje al indio inconstante y traicionero, reflexionar desde la cultura tupi abre un nuevo concepto de construcción de conocimientos, de relaciones con el otro y con la temporalidad. Para el tupi, así como se extrae del análisis de la estructura de los relatos en las culturas primigenias de Menezes Sousa, su identidad se construye en la alteridad y no en el origen. Está en el otro, en el deseo de intercambio y auto-transfiguración. El choque se produce al ser el proyecto civilizador colonial un planteamiento de un sistema único. No hay cabida para otra cultura, y menos aún una en la que el poder sólo se establece en la alteridad, y que codifica así la absorción de nuevos conocimientos y la relación temporal de ellos mismos en esta experiencia, no en una imposición lineal de pasado-presente-futuro.

Se abre entonces la posibilidad de romper la unidad temporal y su representación. Se deja entrar a otro tipo de tiempo, el paradójico, que coloca su esencia en la pluralidad y en la capacidad de fragmentación y recomposición sin línea ni necesidad de continuidad. Estaríamos hablando del fin del tiempo estático de la filosofía occidental, el tiempo que Ernst Bloch llama del “todavía no” y que Sousa Santos recoge en su elaboración de una “sociología de las emergencias”. En ella se podría “sustituir el vacío del futuro según el tiempo lineal por un futuro de posibilidades plurales y concretas, simultáneamente utópicas y realistas, que se va construyendo en el presente a partir de las actividades de cuidado” .

CAMPO COMO PAISAJE

“El paisaje no cambia. (...)

Así, para mi, la Amazonas del caucho es el

*Paisaje del delirio
y el Sertão es el
Paisaje del espejismo"*

I – EL RIO, LA MINA, EL CAUCHO, LA HIDROLETRICA: Manaus – Río Negro / Iranbuda – Río Solimões/ Amazonas: Santarem / Alter do Chão / Belterra – Río Tapujós: Itaituba / Aldea Sawré Muybu-Munduruku / Fordlândia / Altamira / Belo Monte – Río Xingú: Belem

II – EL TREN, LOS O TRÊM, LOS EMIGRANTES, LOS CAMPOS O LOS CORRALES , LOS MILAGROS Y LOS SANTOS: Fortaleza / Ipu / Canindé / Quixadá / Quixeramobin / Senador Pompeu / Iguatú / Cariús / Crato / Nova Olinda / Juazeiro do Norte

En las últimas investigaciones en el territorio de su tierra, Ceará, Ícaro Lira recorrió en el mes de julio las dos líneas de los tránsitos migratorios de los emigrantes del interior desde la década de 1840, marcados por el evento climático de la "seca". A las leyes y decisiones de los gobiernos y de los poderes oligárquicos y religiosos, con la idea de modernidad y progreso económico como objetivo, convirtieron ese estado de sequía en un laboratorio de nuevas medidas higiénicas, comportamentales, médicas y de control de la población, cuyos efectos son percibidos hasta hoy, en una naturalización del patrimonialismo y del colonialismo interno. Se configura así una cartografía hegemónica, donde los lugares son borrados y sus memorias negadas, en una estrategia de apropiación y violencia.

Los "retirantes", los emigrantes del interior, personas que habían abandonado sus tierras y buscaban comida y trabajo en la capital, eran tratados como personas "non grata" al ser elementos que perturbaban la imagen de progreso, belleza y modernidad que el estado buscaba. La lucha y el enfrentamiento fueron la realidad continua entre esas medidas disciplinarias y las tentativas, usos y normas surgidos orgánicamente entre los millares de personas que sufrieron esa tecnología del control de los padrones bio-políticos. Con esas premisas, se crearon dos líneas de organización: la de los campos de concentración que seguían la línea del tren hacia el interior y la de los envíos de trabajadores del caucho en los barcos que subían por los ríos en dirección a Amazonas. Vendidas como ocasiones para entrada en el sistema, estos viajes únicamente servían para continuar fuera de lugar, fuera de las oportunidades de la modernidad, revelándose como "inserciones que excluyen".

CAMPO [Cinema, Fotografía, Televisión] Área que puede ser cubierta por una cámara

Roland Barthes en su texto "El discurso de la historia" plantea una pregunta inicial: "la narración de acontecimientos pasados, que en nuestra cultura, desde los griegos, está sometida generalmente a la sanción de la "ciencia" histórica, situada bajo la imperiosa garantía de "realidad", justificada por principios de exposición "racional", esa narración ¿difiere realmente, por algún rasgo específico, por alguna indudable pertinencia, de la narración imaginada, tal como podemos encontrar en la epopeya, la novela, el drama?"

La herramienta para generar las conexiones entre los campos – asunto, tema - es la imaginación, “el elemento afectivo tanto como cognitivo” cuya dimensión subjetiva será la que permita la reconfiguración en una nueva cartografía. En la obra de Ícaro Lira los campos se revelan en los objetos, los residuos, las imágenes, las memorias, las ficciones, los datos recolectados y vividos en sus viajes. Se necesita por tanto en su lectura un uso de la percepción desde lo sensible y desde lo inteligible al mismo tiempo, siendo posible así una construcción de una historia paradójica, que pueda activar un nuevo conocimiento que nos permita “leer lo nunca escrito”.

“Los coleccionistas o historiadores ya no son esos aristócratas o burgueses afortunados que pueden confiar a un secretario la tarea de realizar el inventario de sus tesoros. Deambulan por fuera de los caminos, vaguean, son indigentes. Y así, dada su propia pobreza, está a su alcance todo aquello que necesitan para hacer un muestreo del caos.”

CAMPO DE BATALLA – MESA DE EMERGENCIAS

El modelo de esta estrategia de reunión de campos en un Campo General es el Atlas Mnemosyne de Aby Warburg y el análisis que de él realiza Didi-Huberman: esas analogías entre realidades inconmensurables a través de “imágenes migratorias que al ser tomadas en consideración convierten todo “estilo artístico” y toda “cultura nacional”, como por abuso se dice, en una entidad esencialmente híbrida, impura, mestiza. Mezcla o montaje de cosas, lugares y tiempos heterogéneos...”

La lectura de estas convergencias pierde su sentido en una línea vertical inamovible. El espacio tiene que ser la mesa de trabajo, los dispositivos móviles que nos permiten reordenar y realizar vínculos una y otra vez de manera inagotable. Cortar, desmenuzar, construir montajes dinámicos que muestren esas “relaciones íntimas” no visibles en el enfoque clasificatorio positivista.

Estamos convocados, así, en un lugar de conflicto entre el deseo y la realidad – el que describe Foucault en el concepto de “historia efectiva” de Nietzsche -, en las heterotopías también foucaultianas – esos espacios de “crisis y desvíos” -, o en las mesetas de Deleuze y Guattari – el lugar de las variables “en estado de variación continua” -, lejos de las versiones dominantes de la modernidad, en un movimiento no excluyente.

Las fotos viejas han abandonado los álbumes. Los objetos a guardar son los residuos encontrados en el viaje. Los libros de estudio se juntan a los libros de cabecera. Lo inteligible y lo sensible. Todo se reúne en la mesa de trabajo. Al mismo tiempo. Sin un tiempo lineal definido. Se abre entonces la posibilidad de imaginar nuevos conocimientos.